

January 2015

Ser pilo paga. Democratización de la educación: una vía para la construcción de cultura de paz

Francy Carolina González Sánchez
Universidad de La Salle, Bogotá, profekarito@hotmail.com

María Mónica Montaña López
Universidad de La Salle, Bogotá, mmontano@lasalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

González Sánchez, F. C., y M.M. Montaña López (2015). Ser pilo paga. Democratización de la educación: una vía para la construcción de cultura de paz. *Revista de la Universidad de La Salle*, (67), 85-94.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Revista de la Universidad de La Salle* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Ser pilo paga. **Democratización de la educación:** una vía para la construcción de cultura de paz



Francy Carolina González Sánchez*
María Mónica Montaña López**

■ Resumen

En el marco de la búsqueda de caminos de paz se encuentra en la educación un derrotero para la transformación de nuestro país. Así es como el Gobierno propone el programa *Ser pilo paga*, el cual se convierte en una opción para lograr dicho fin. Este programa ofrece 10.000 becas a estudiantes con puntajes mayores a 310 en la pruebas Saber 11° y que pertenezcan al Sisben. En la actualidad los estudiantes que salieron favorecidos se encuentran vinculados a universidades acreditadas y están siendo orientados por procesos internos de cada universidad. En el caso de la Universidad de La Salle, existe un modelo de acompañamiento al cual los jóvenes han respondido positivamente y se han adaptado a las exigencias del mundo universitario. Programas como este contribuyen a cerrar la brecha frente a la desigualdad social y afinar en el interior de

* Licenciada en Educación Preescolar, de la Universidad de San Buenaventura, Bogotá, Colombia; magíster en Docencia, de la Universidad de La Salle, Bogotá. Correo electrónico: profekarito@hotmail.com

** Psicóloga, de la Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia; especialista en Prevención del uso indebido de drogas, de la Universidad de Buenos Aires, Argentina; magíster en Docencia, de la Universidad de La Salle, Bogotá. Correo electrónico: mmontano@lasalle.edu.co

las universidades las estrategias que favorezcan cada vez más la permanencia.

Palabras clave: paz, *Ser pilo paga*, igualdad social, acompañamiento universitario.

Contexto de *Ser pilo paga*

En 2014 el Gobierno anunció la asignación de un presupuesto de 155 mil millones de pesos para becar a los estudiantes que obtuvieran un puntaje mayor a 310 en las pruebas Saber 11° y que pertenecieran al Sisben, lo que corresponde a 10.000 becas. De igual manera, el Gobierno planteó que todas las instituciones que quisieran participar en este proyecto ofreciendo cupos a dichos estudiantes tenían que estar acreditadas como universidades de alta calidad.

Según el informe presentado por el Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (Icfes), los resultados de las pruebas Saber de 2012 evidencian que 17.000 de los 27.000 mejores puntajes correspondían a estudiantes de estratos 1, 2 y 3, y según se pudo constatar dos años después no han podido acceder a la educación superior, ya que no cuentan económicamente con los ingresos que les permitan financiar una carrera. La actual ministra de Educación, Gina Parody, dijo lo siguiente respecto al tema: “esto no puede seguir pasando en Colombia si queremos ser la nación más educada en el futuro” (Icfes, 8 de mayo de 2015).

Teniendo en cuenta lo anterior, el Gobierno plantea entonces fomentar la excelencia en la educación; el presidente Juan Manuel Santos dijo públicamente cuando anunció mencionado el programa: “La educación es la herramienta de equidad por excelencia. Cuando un joven con recursos económicos o uno con escasos recursos entran a las mejores universidades por sus méritos, parten de las mismas bases. Eso es igualdad de oportunidades, eso es equidad, eso es paz”.

Los beneficiarios de estas becas tendrán un crédito del 100% condonables, siempre y cuando el beneficiario culmine la carrera profesional; además, con-

tarán con un subsidio de sostenimiento que incluye gastos de movilización, alimentación y vivienda. En los casos fuera de la ciudad de residencia de los estudiantes, el subsidio será de hasta 4 salarios mínimos y 1,5 salarios mínimos si se inscriben en universidades cerca a su domicilio. Estos recursos son girados directamente a la universidad y el subsidio de sostenimiento se consigna a cada becario. A este programa el Gobierno nacional lo ha denominado *Ser pilo paga*.

Hoy puede verse ya el programa en acción, y para ello las universidades que fueron elegidas por los estudiantes hicieron todas las preparaciones requeridas, según lo constató la revista *Semana* (18 de enero de 2015) al inicio de año, en diálogo con algunas de ellas. Universidades como los Andes, La Salle, la Sabana, la Javeriana, Norte en Barranquilla, Eafit y la Universidad Pontificia Bolivariana, en Medellín, o la Universidad Icesi, en Cali, compartieron algunas de las estrategias que han implementado, muchas de ellas con el establecimiento de redes de apoyo. El artículo de la revista *Semana* señala el reto que implica para las universidades el recibir un volumen alto de una población diferente a la que normalmente manejan; sin embargo, en algunas de ellas se ha manejado mayor diversidad, por ejemplo se menciona en el mismo artículo que la Universidad de los Andes tienen un programa para estratos bajos, pero con un número menor de estudiantes (*Semana*, 18 de enero de 2015, pp. 19 y 20).

Al respecto, la Universidad de La Salle está respondiendo a la población que cubre, ya que el 90% de los estudiantes son estrato 1, 2 o 3. Tal vez por ello, como se menciona en el documento, dicha universidad es una de las que cuenta con mayor número de matriculados (1106 estudiantes).

He aquí un panorama lleno de expectativas para los jóvenes beneficiados, sus familias y las universidades que tienen la responsabilidad social de acompañarlos. Este programa ha recibido buenas miradas por parte del país, pero también detractores e incluso hay personas que se preguntan si lo más acertado en términos de la educación superior es subsidiar la oferta o subsidiar la demanda, sobre todo en el caso de las universidades públicas.

Apropiación de las universidades: el caso de la Universidad de La Salle

¿Cómo han apropiado las universidades el programa *Ser pilo paga*? Según se ha reportado en los medios de comunicación, las universidades se anticiparon a la llegada de los estudiantes del programa con todas las proyecciones que su experiencia y trayectoria educativa les han facilitado; esto es de dominio público ya que los medios de comunicación se han encargado de informar al respecto.

Ahora, en cuanto a la experiencia en la Universidad de La Salle, esta desde su tradición lasallista cuenta con una propuesta de acompañamiento que facilitó el recibimiento de los 1106 estudiantes que confiaron en ella. Sin embargo, además de la inducción en la cual los “hermanos mayores” (nombre que reciben los jóvenes de semestres superiores y quienes son los que reciben a sus compañeros), se realizó una reunión con el fin de conocer sus expectativas y percepción del programa *Ser pilo paga*, así como talleres coordinados por sus hermanos mayores que facilitan un clima de fraternidad en el campus universitario.

Posteriormente, las medidas previstas por la universidad han permitido monitorear el proceso de los jóvenes a través de canales claros. El programa de acompañamiento de la Universidad de La Salle, además de ser una propuesta de cultura institucional, se da de manera sistematizada, según lo señala el Hermano Frank Ramos, vicerrector de Promoción y Desarrollo Humano; de esta manera impactará de forma definitiva la permanencia de los estudiantes en la Universidad.

Para la Universidad de La Salle el acompañamiento “es un ejercicio voluntario donde se camina al lado, atento a escuchar sus inquietudes y experiencias pero siempre en la búsqueda de promover la autonomía teniendo en cuenta que son sujetos responsables de su proceso formativo y de asumir los retos de su experiencia universitaria”.

De igual manera, el hermano Frank señala que lograr la empatía con los jóvenes es una de las primeras condiciones, ya que las personas aceptan ser acompa-

ñadas cuando identifican la ventaja de estar con alguien que ya ha recorrido un camino similar. La propuesta de acompañamiento es entonces una experiencia compartida. Uno de los puntos más importantes de esta propuesta de acompañamiento implica que quien acompaña sea vigilante de sus propias actitudes, pues son esas las que van a influir en la vida del otro.

Otra de las medidas que tomó la Universidad es el inicio de un estudio longitudinal con la cohorte de los estudiantes que ingresaron en el primer ciclo de 2015. Este estudio será un aporte significativo no solo para la Universidad, sino también para otras universidades que están insertas en el programa, ya que permitirá ver el impacto que tal propuesta puede tener en los jóvenes de nuestro país e igualmente ajustará lo necesario para que una iniciativa que favorece la educación de los colombianos no vaya a morir.

De igual manera, los programas académicos de la universidad cuentan con profesores tutores y tutores pares a su disposición, así como cursos diseñados para responder a las realidades académicas de los estudiantes, que permitan superar aquellas falencias identificadas ya *in situ*. Además de las iniciativas de la Universidad, los estudiantes del programa *Ser pilo paga* cuentan con un *link* en la página web de las universidades que les permite ingresar a la plataforma orientada para apoyar a los estudiantes en el desarrollo de competencias en lenguaje y matemáticas. Esta iniciativa es una alianza entre el Ministerio de Educación Nacional con Galyleo, entidad aliada que apoya dicho programa.

Continuando con la experiencia de la Universidad de La Salle, a lo largo del semestre el Centro de Servicios, Promoción y Apoyo Estudiantil (SPA) realiza acompañamiento personalizado a través del servicio de orientación y talleres que abordan la calidad de vida, el horizonte académico y socioafectivo de los estudiantes. *Enfócate* es uno de estos talleres, el cual busca promover que los estudiantes establezcan prioridades, formulen metas y estrategias de ejecución, conozcan técnicas de concentración que favorezcan su rendimiento académico u otro; está también el taller *Yo pienso que tú piensas lo que yo pienso*, que busca ofrecer a los estudiantes estrategias de comunicación que les permitan darse cuenta de las creencias y el uso del lenguaje al momento de comunicarse.

Así mismo, tanto las Facultades como SPAE han programado salidas y caminatas para conocer la ciudad y para la integración con sus compañeros, ya que dentro de la propuesta lasallista es claro que la vida universitaria va más allá del aula.

Respuestas de los jóvenes al programa (aciertos y desaciertos)

De acuerdo con el estudio de caracterización de la Vicerrectoría de Promoción y Desarrollo, los jóvenes que ingresaron a la universidad son en un 42 % del género femenino, y un 58 %, del masculino (figura 1).

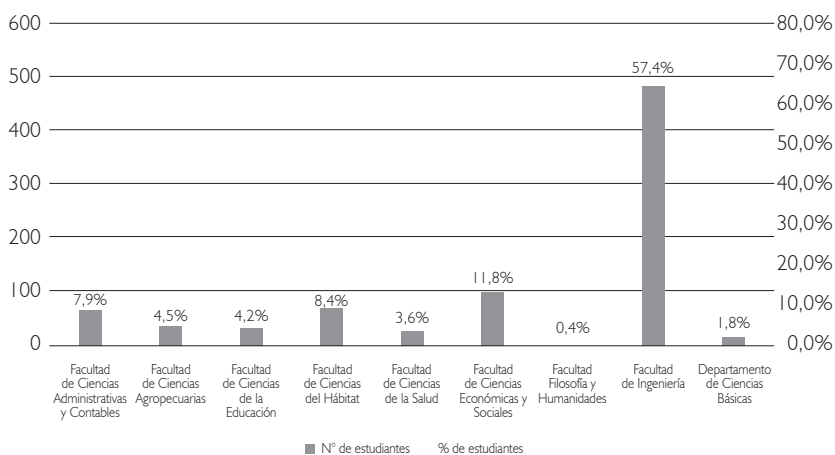


Figura 1. Porcentaje de estudiantes beneficiados, por programa académico

Fuente: estudio de caracterización de la Vicerrectoría de Promoción y Desarrollo Humano (VPDH).

Como puede verse en la figura 1, los estudiantes ingresaron a todas las facultades de la Universidad de La Salle, pero un 57% entró a Ingeniería. Otro dato interesante es la procedencia de los estudiantes: un porcentaje mayor es de Bogotá, pero también hay representación de diferentes departamentos, como Cundinamarca, Meta y Boyacá. De acuerdo con los informes suministrados

por SPAE de la Vicerrectoría de Promoción y Desarrollo Humano, que lidera el proceso de acompañamiento y seguimiento a los estudiantes del programa *Ser pilo paga*, los estudiantes ingresaron a la Universidad con mucho entusiasmo y expectativa, y sorteando todos los imprevistos y ajustes que la implementación del programa pudo traer. Algunos estudiantes en las primeras semanas manifestaron dudas sobre su deseo de continuar con la carrera elegida, pero gracias a un oportuno apoyo y a la disposición de los jóvenes para buscar asesoría, pudieron sortear sus dificultades. El equipo orientador con la cercanía de los programas académicos les facilitó a estos estudiantes la revisión de su decisión y lograron cambiar de programa, la mayoría de ellos en la misma universidad; a la fecha estos estudiantes han respondido satisfactoriamente.

De igual manera, a lo largo de los meses algunos estudiantes de *Ser pilo paga* se han acercado al servicio de orientación de la Universidad; los motivos de consulta tienen que ver con las tensiones que les generan sus propias exigencias y el temor a no responder. Además, en sus relatos se percibe su orientación al logro, a la responsabilidad y a la organización en la consecución de sus objetivos; en este punto, el apoyo de la familia juega un papel fundamental. También se han adaptado a la ciudad, como dijo uno de los jóvenes: “me tocó enfrentar de manera rápida el sector más peligroso de la ciudad”. Y su adaptación no ha sido solo a la ciudad, también reconocen algunas confrontaciones culturales como el acento de su región: “he aprendido a aceptar que las personas acá piensen que hablo gracioso”. Esto muestra también la forma como los jóvenes de Bogotá van interactuando con los de otras regiones y se relacionan en un ambiente de aceptación. Cabe resaltar que tanto los programas académicos como el SPAE han realizado conversatorios con los jóvenes del programa y son muchos los testimonios que enriquecen la experiencia. Ellos resaltan de manera significativa la solidaridad y compromiso que han tenido con ellos los miembros de la comunidad universitaria y se sienten muy acogidos por esta, se sienten a gusto.

Por otro lado, aunque los resultados en muchos de ellos no responden a sus expectativas y algunos consideran que esa no es su carrera, quieren quedarse en la Universidad y tener la posibilidad de ingresar a otro programa; así lo

expresaron algunos estudiantes: “sí, la carrera que estudio me gusta y me ha ido bien, pero me he dado cuenta de que lo mío es la biología, quiero ser una gran investigadora”; otro joven dijo: “me apresuré al elegir la carrera, ahora lo he pensado bien y lo mío son las máquinas, quiero ser ingeniero”. Para otros los resultados académicos no han sido los esperados, algunos no se animaron a buscar los recursos que la Universidad puso a su disposición, y a otros las circunstancias en su adaptación psicosocial afectaron su concentración y dedicación, incluso la asistencia a clase, mientras que otros no tienen las competencias previas para la carrera que eligieron.

La cercanía con estos jóvenes ha permitido a la Universidad estudiar las diferentes situaciones y tomar decisiones que permitan apoyarlos y asesorarlos para así ayudar a que su sueño no se vea truncado y puedan seguir adelante con su proyecto. Sea cual sea la situación vivida por cada uno de estos jóvenes, todas son oportunidades de crecimiento porque lo que sí es evidente es su perseverancia y disposición para no darse por vencidos.

Horizontes en el marco de la generación de cultura de paz, desde proyectos como *Ser pilo paga*

Los relatos de los jóvenes que ingresaron a través de este programa hacen pensar acerca de las oportunidades que se abren para muchos que veían su ingreso a la universidad como una posibilidad remota; sin embargo, todos ellos tienen sueños e ilusiones, y tal vez la esperanza de que mediante una vinculación laboral o quizás una carrera lograrán alcanzar aquel anhelo.

Las dificultades que se les presentan dejan aflorar los quiebres entre educación media y superior, lo cual requiere una articulación mayor y un fortalecimiento en las áreas básicas que les permitan mejorar su rendimiento académico. Ya se encuentran en curso proyectos encaminados a superar estas dificultades; no obstante, la reflexión debe ser permanente en los diferentes espacios académicos sobre la proyección de la educación en el país y cada vez más incluyente. Todo esto en busca de que cada vez los jóvenes tengan mayor acceso a la educación superior.

Ahora bien, es evidente que sin igualdad de oportunidades el camino para muchos se hace difícil y el ingreso a la universidad algo lejano. Sabemos que el paso por la universidad es favorecedor de transformaciones en el interior del sujeto que van a tocar a su familia y a su entorno, aspecto que puede ser una ruta para generar una cultura que nos permita ver a Colombia con optimismo, con equidad y con una mejor convivencia producto de la igualdad social. Como lo señala Nussbaum (2012), cuando dice que cada persona merece oportunidades para decidir y desplegar sus capacidades con libertad.

Es evidente que la iniciativa del programa *Ser pilo paga* es una gran oportunidad, pero requiere un seguimiento permanente de todos los involucrados, y aunque las condiciones académicas con las que llegan los jóvenes son de un buen nivel, necesitan ajustes en su vida afectiva, en su adaptación, en sus relaciones sociales, entre otros, pues esto último influye y puede alterar los resultados esperados. La iniciativa del proyecto tomó por sorpresa a los jóvenes, pues entre los planes de muchos —como se decía— no estaba el ingreso a la universidad. Ello trajo para algunos improvisaciones en el momento de elegir la carrera o de pensar en la manutención y demás requerimientos que exige la vida universitaria, y es posible que al final del semestre se encuentren muchos más cambios o dificultades de otra índole a las esperadas.

De igual manera, todas estas experiencias permitirán al Gobierno ir ajustando la propuesta a las realidades de los jóvenes, así como los criterios y condiciones para su ingreso. Parece que también surgen interrogantes frente a si los beneficiarios del Sisben sí corresponden o no a la población a la que se quiere llegar. Ahí las universidades tienen información valiosa que puede enriquecer la evaluación de este primer semestre, y mucha de esta información ya ha sido compartida en los encuentros que a través del Icetex se han realizado.

Colombia se encuentra en un proceso de generar una cultura de paz, y teniendo en cuenta esto, ¿qué mejor camino que aquel que permita en un futuro próximo encontrarnos con una población que pueda acceder a una educación de calidad e igualitaria? Esto, junto con otras acciones que promuevan la equidad, es el sueño que todos los que amamos nuestro país queremos. Es posible

que esta propuesta no sea la solución, pero sí se convierte en una vía que cierre la brecha entre ricos y pobres. De todas maneras, es necesario encontrar otras alternativas que permitan el acceso y la permanencia de los jóvenes en la educación superior como un derecho humano que no debe tener ningún tipo de discriminación; pero mientras aparecen hay que seguir fortaleciendo y mejorando las propuestas como la que se menciona en este artículo y seguir animando a los jóvenes a creer en sí mismos, en los demás, en el país, e incitando a la sociedad a velar porque estas propuestas se mantengan o se mejoren, pero no desaparezcan.

Bibliografía

- Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (Icfes) (8 de mayo de 2015). *Boletín*.
- Nussbaum, M. (2012). *Crear capacidades*. Barcelona: Paidós.
- Semana (18 de enero de 2015). *Revolución educativa*, 20-21.
- Universidad de La Salle, Vicerrectoría de Promoción y Desarrollo Humano (2015). *Estudio de caracterización neolasallistas*. Bogotá: autor.